

Sophie Esch

Letra y metralla
Cultura y política durante
los periodos de conflictos armados en
México y Centroamérica (1910-2020)

Traducción: Lorena Murillo Saldaña



BONILLA
ARTIGAS
EDITORES

ÍNDICE

Agradecimientos.....	11
Prefacio	15
INTRODUCCIÓN: LAS ARMAS DE FUEGO COMO SÍMBOLOS DE INSURGENCIA Y MODERNIDAD.....	
Un análisis cultural del objeto	21
El arma como herramienta y mercancía: tecnología, muerte y comercio	25
El arma como artefacto, tropo y utilería: ciudadanía, militancia, modernidad	33
La gesta revolucionaria y los ecos de la violencia	48
Letras y metralas: una mirada conjunta de México y Centroamérica	55
I. CARABINAS Y CANANAS: EL ARMA COMO PRÓTESIS DE CIUDADANÍA.....	
La Revolución como levantamiento popular-campesino	70
Corridos y carabinas	74
Cartuchos y cadáveres	78
Rifles y rebozos: la agencia femenina y la guerra.....	90

CONTENIDO

II. PISTOLAS Y PAREDÓN. LA POLÍTICA VIOLENTA DEL AFECTO Y LA MODERNIDAD.....	107
Las pistolas y abrazos de Villa	112
La tremenda realidad de los fusilamientos	123
La danza del rifle: la irrupción del zapatismo	135
III. CUERPOS ACRIBILLADOS Y RIFLES EN ALTO: EL ARMA COMO PRÓTESIS DE MILITANCIA.....	141
Muchachos contra tanques y hombres de acero en las montañas	144
Cuerpos acribillados y desafío.....	145
Forjado por la montaña.....	152
Arsenales campesinos: el pueblo en armas como enigma y deseo	155
Los arsenales sandinistas	156
El pueblo en armas I: Monimbó	158
El pueblo en armas II: la Guerra de la Contra	161
Memorias militantes: los rifles y la construcción del yo.....	166
De los días del rifle a los días de los morteros	179
IV. CANTOS DE GUERRILLA Y ENCANTAMIENTO: A DIFUSIÓN Y LEGITIMACIÓN DE LA LUCHA ARMADA EN LA MÚSICA	183
La música como vehículo popular y espacio utópico de la Revolución	185
Un llamado a la guerrilla: Jesús, mujeres y la nación en armas	194
Canción de cuna para un rifle: intimidad con las armas	201
Rifles y auroras: naturaleza, guerra y modernidad encantada	206
El militarismo y la paz esquivada	218

CONTENIDO

V. ARSENALES ESCONDIDOS. COMBATIENTES DESMOVILIZADOS Y LA LITERATURA DE POSGUERRA	227
La posguerra centroamericana en cifras	229
El campo de la batalla de la posguerra y la intervención de la literatura	231
Armas y hombres: herramientas y alegorías del periodo de la posguerra	237
Rechazo al lenguaje de la Revolución	242
El arma humana, una alegoría cuestionable	246
Cartas, armas y género recargados	255
VI. CUERNOS DE CHIVO DORADOS Y EXHIBICIÓN DE ARMAS: EL ARMA COMO UTILERÍA EN LA GUERRA CONTRA EL NARCO	263
Traficantes de muerte: las armas como mercancía en la guerra contra las drogas	266
El arma de fuego como símbolo ambiguo y la indiscernibilidad de los actores	272
Mujeres y rifles en la “guerra contra el narco”	278
Exhibición de armas: el arma de fuego en los discursos oficiales del gobierno	281
La balada del AK-47: vida violenta, paramilitarismo y legitimidad	288
Las muchas funciones de los narcocorridos	290
El significado de las armas en los narcocorridos	292
Los AK-47 de oro: el <i>kitsch</i> y la política de la narcocultura material	300
EPÍLOGO: LA LARGA SOMBRA DEL RIFLE	305
Bibliografía	315

PREFACIO

Siempre quise que este libro se publicara en español algún día. Quería que se pudiera leer más fácilmente en América Latina y que las ideas incluidas en él circularan por ella porque la sombra del rifle no solo se cierne sobre el pasado de la región, sino también sobre su presente y futuro. Por eso me complace sobremanera que con *Letra y metralla. Cultura y política durante los periodos de conflictos armados en México y Centroamérica (1910-2020)* surja ahora una traducción de *Modernity at Gunpoint. Firearms, Politics, and Culture in Mexico and Central America*, libro que originalmente fue publicado por la University of Pittsburgh Press en 2018. Qué enorme alegría que, gracias a Bonilla Artiga Editores, el apoyo financiero de Rice University y el trabajo extraordinario de traducción de Lorena Murillo Saldaña, se edite ahora este libro y su lectura sea más accesible en México, Centroamérica y el mundo hispanohablante en general.

Algunas de las ideas contenidas aquí ya habían empezado a circular más allá de las conferencias académicas, aun antes de que hubiera terminado de escribir el libro en inglés. Por ejemplo, Miguel Huezo Mixco, escritor salvadoreño, incorporó referencias a mi investigación sobre la música de la Revolución sandinista en su novela *La casa de Moravia* (Alfaguara, 2017). La escritora Vanessa Núñez Handal, salvadoreña radicada en Guatemala, se interesó en mi crítica del militarismo y me invitó a que hablara sobre el tema en un Foro de Ideas para la Paz, en El Salvador, en 2016. Y, en 2014, Oliver Kozlarek, del Instituto de Investigaciones Filosóficas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, me invitó al seminario “¿Cómo pensar la violencia?” para que hablara de mis

ideas sobre cómo acercarnos a la violencia directa desde las armas, en un sentido tanto material como simbólico. Estos diálogos han sido invaluable para mí. Cuando en 2019 el libro en inglés ganó el premio al mejor libro de Humanidades de la sección de México de LASA (Latin American Studies Association), quedé aún más convencida de que quería que se editara en español, ya que sentí que aportaba un ángulo diferente y novedoso al amplio corpus de estudios sobre la violencia en América Latina.

La versión en español mantiene a grandes rasgos la estructura del libro en inglés, pero hay algunas diferencias. Revisé la introducción para que su lectura fuera menos larga y densa. También eliminé una sección en el análisis del capítulo 5 sobre literatura de posguerra de Centroamérica. Esta incluía también una reflexión sobre *De fronteras*, de Claudia Hernández, de El Salvador, un libro fenomenal y furioso que me encanta –si no han leído a Claudia Hernández, les recomiendo muchísimo que lo hagan–, pero que, al releer la sección durante el proceso de la revisión de la traducción, sentí que se alejaba demasiado del análisis principal del capítulo, que trata sobre narrativas de desmovilizados. También incorporé algunas breves reflexiones a eventos que ocurrieron después de que se publicara la versión original en inglés, por ejemplo, la represión violenta de protestas en Nicaragua en 2018 y la continuación de la “guerra contra el narco” en México durante la presidencia de Andrés Manuel López Obrador.

Me parece adecuado que el libro se publique en México ahora que el tema del tráfico de armas está nuevamente en la mirada pública a raíz de que en 2021 el gobierno mexicano presentó una demanda sin precedentes a empresas de armas en Estados Unidos por prácticas ilícitas y negligentes que facilitan la entrada y el tráfico ilegal de armas a México. En este contexto de debates continuos sobre las armas como herramientas y mercancías, pero también como símbolos, se inserta este libro que invita a lecturas cuidadosas y matizadas de discursos, textos, canciones, imágenes que tienen que ver con uno de los artefactos más polémicos y formativos de la edad moderna: el arma de fuego. Espero que este libro inspire debates e

PREFACIO

invite a realizar más estudios críticos desde las humanidades sobre estos instrumentos y símbolos de la violencia, también en relación con casos no estudiados en el libro, tales como las narrativas de desmovilizados o el arte con armas en Colombia. Queda mucho por estudiar y analizar.

INTRODUCCIÓN: LAS ARMAS DE FUEGO COMO SÍMBOLOS DE INSURGENCIA Y MODERNIDAD

En 1915 Diego Rivera tuvo un trascendental encuentro con el joven escritor Martín Luis Guzmán. Recientemente exiliado de México, Guzmán visitó a Rivera en su estudio en París y le relató sus andanzas y experiencias con las tropas rebeldes (Ades 129). Durante esos años tumultuosos, Rivera, quien más tarde se convertiría en uno de los muralistas más importantes de la Revolución, se encontraba en Europa estudiando pintura, por lo que dependía de los periódicos, cartas y visitas de México para enterarse de lo que estaba ocurriendo en su país natal. Al parecer los relatos de primera mano de Guzmán tuvieron un impacto profundo en Rivera. A raíz de esa visita y su comunicación epistolar con otros intelectuales mexicanos, pintó uno de sus primeros cuadros sobre la Revolución: *Paisaje zapatista. El guerrillero* (figura 1). Más adelante, Rivera diría de esa pintura cubista que fue “la más fiel expresión del espíritu mexicano que yo haya logrado jamás” (citado en Espinosa Cabrera 71).

Salvo por los volcanes inmóviles al fondo, todo en esa pintura es agitación, flotando en un mundo al revés: las sombras son blancas, no negras, y por medio de la técnica cubista del facetado, la mayoría de los objetos aparecen en pedazos. Se ven fragmentos de un colorido sarape, un sombrero de ala ancha y un cinturón. El atuendo de campesino mexicano indica que se trata de un contexto rural, pero no se reconoce una forma humana. Solo dos objetos se perfilan con claridad: un rifle en el centro del lienzo y una nota de papel en

blanco, que por la técnica *trompe l'oeil* parece clavada en la esquina inferior derecha del cuadro. En medio de aquella confusión, el rifle es lo único que se distingue, el único objeto que destaca nítidamente. Mientras tanto, la nota en blanco, un tanto ajena al resto de la pintura, es un recordatorio de las tareas que quedan por delante: escribir la historia de la Revolución, darle forma, darle sentido a la confusión. Es una historia que comienza con el rifle.

Las armas de fuego son clave para la historia moderna y, sin embargo, las historias que se cuentan de guerras y de revoluciones suelen ocuparse de las personas, las fechas y los eventos, no de los objetos. En muchas ocasiones son las armas y, en particular, las armas de fuego las que dan un sentido particular a las imágenes, canciones y novelas de guerra, pero rara vez se habla de su significado simbólico. ¿Qué podríamos aprender si estudiáramos los conflictos violentos a partir de un examen cultural de sus objetos? Al analizar las armas de fuego se confronta la violencia en su expresión más concreta, pero también más simbólica. Esta es la tarea que se propone *Letra y metralla*. Mediante el análisis de novelas, canciones y fotografías ofrece nuevos ángulos para comprender conflictos tan variados como la Revolución mexicana (1910-1940), la Revolución sandinista (1970-1990) y los problemas derivados del narcotráfico y la posguerra, que hoy en día afligen a Centroamérica y México.

Entre los cientos de estudios sobre violencia en América Latina, pocos han prestado atención a su herramienta central: el arma de fuego.¹ También los múltiples trabajos sobre modernidad(es) latinoamericanas suelen pasar por alto el arma de fuego a pesar de ser un objeto central de la modernidad. Por ejemplo, dos importantes

¹ Con “violencia” me refiero en primer lugar a la violencia directa o física, que se manifiesta en el daño corporal contra las personas y la propiedad. Johan Galtung acuñó el término “violencia indirecta” (83), que es la que se materializa en pobreza, desigualdad y dependencia. Spivak describió la violencia epistémica (76), que se ejerce por medio del lenguaje, los sistemas de conocimiento y sus afirmaciones y negaciones. Slavoj Žižek llamó a la primera “violencia sistémica” y a la segunda “violencia ‘simbólica’” (1-2, 9). La violencia revolucionaria a menudo se dirige explícitamente contra la violencia directa –así como a la indirecta y epistémica– y, a su vez, puede ejercer su propia violencia directa, indirecta y epistémica. A lo largo del libro, mi interés principal es la violencia directa, aunque mantengo estos otros tipos de violencia –que se empalman, pero son distintos– en mi mirada analítica.

estudios sobre objetos y modernidad en México –*Mexican Modernity* de Rubén Gallo y *Technology and the Search for Progress in Modern Mexico* de Edward Beatty– optaron por ignorar las armas de fuego para centrarse, más bien, en objetos aparentemente más inocuos o con menos carga política, como el cemento, la radio, o las máquinas de coser. Por el contrario, *Letra y metralla* coloca al arma de fuego en el centro del análisis.

Los editores de *A Cultural History of Firearms in the Age of Empire*, un estudio del simbolismo cultural de las armas en el contexto del expansionismo angloamericano, afirman que el objetivo de su libro es “arrancar las armas de fuego de las garras de los enciclopedistas y los fanáticos de la técnica”, para estudiarlas más allá de sus tecnicismos y como artefactos centrales para “las identidades de clase, género y etnias, tanto en la metrópoli como en las colonias” (Jones, Macola y Welch 1). De manera similar, mi libro se propone llevar el estudio crítico de las armas al ámbito de las humanidades interpretativas. El objetivo es mostrar cómo la producción cultural determina el significado sociocultural de los objetos. La literatura, la música y la cultura visual constituyen diferentes medios para apoyar, condenar, comprender o representar a un conflicto armado. Las expresiones culturales dan significado a las armas y viceversa. De hecho, muchas obras artísticas se vuelven icónicas precisamente por la presencia de armas. De este entramado de cultura material, literaria, visual y sonora surge el arma de fuego como objeto polémico y formativo.

Un análisis cultural del objeto

Un arma nunca es tan solo una herramienta para matar. El arma –y, en particular, el arma de fuego– ostenta un enorme poder simbólico. Por eso propongo aquí un nuevo esquema para abordar analíticamente el significado de un objeto: su valor funcional como herramienta; su valor económico como mercancía; su valor espectral como un eco en las heridas que deja atrás, y sus valores simbólicos